

MÍSTICA Y RAZÓN 2018

Grupo de trabajo: Días miércoles

José María Álvarez

Este año 2018 el grupo de trabajo de los días miércoles de “Mística y Razón” ha experimentado con un camino nuevo.

Este camino ha consistido en tomar dos trabajos hechos con otros propósitos primarios y convertirlos en objetos de nuestra reflexión mística, pastoral y teológica.

El primero de ellos ha sido el trabajo “JESÚS Y LOS DEMONIOS, UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA DESDE EL EVANGELIO DE SAN LUCAS”, realizado como parte de un curso optativo de profundización bíblica sobre el Evangelio de san Lucas.

Nos ha permitido una fecunda reflexión sobre la presencia de Satanás en el mundo, y de la lucha sin cuartel que Jesús da contra él. Aparentemente podría parecer un tema tenebroso del que lo mejor es no hablar, pero al adentrarnos en los encuentros que Jesús tiene con el mal, ampliamente documentados por el evangelio de Lucas, nos percatamos de la importancia y prioridad que Jesús le concede al tema y de lo mucho que personalmente se compromete en la batalla contra el demonio, buscando siempre sanar y liberar a quien está oprimido por esta realidad ominosa, y por desgracia, tan presente en nuestros días.

El segundo de estos trabajos ha sido una tesina para optar a un certificado académico en Biblia: “LAS BIENAVENTURANZAS: UN PROGRAMA DE VIDA PARA COLABORAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO”.

En un tema donde cuesta mucho encontrar un enfoque original, este trabajo nos ha permitido reflexionar sobre las bienaventuranzas del evangelio de san Mateo, concebidas como el programa de vida al cual Jesús llama a vivir como parte de nuestra conversión desde una vida de pecadores.

Esto es, reflexionar desde dos grandes énfasis pastorales que presenta el Nuevo Testamento: Por un lado mostrar el mensaje de amor y acogida de Jesús para con los pecadores. El pecado es así severamente reprobado, mientras el pecador es siempre acogido e invitado al arrepentimiento y a la conversión. Muchos textos neotestamentarios nos muestran la enorme prioridad que Jesús le asigna a esta labor como parte central de su misión, consignándolo en su mensaje y ratificándolo coherentemente en su praxis. Pero esta preocupación por el pecador, convive también con un énfasis en la conversión a una nueva vida: En efecto, el pecador no sólo es llamado a abandonar el pecado, condición imprescindible de la conversión, sino fundamentalmente a iniciar una nueva vida, en la cual el mensaje de las bienaventuranzas se convierte en un faro luminoso para guiar a la persona hacia la salvación ofrecida por Dios, esto es, un verdadero programa de vida en el cual materializar este camino de abandono de todo lo que nos separa de Dios y de acogida plena a su mensaje de nueva vida y de salvación definitiva.

Ha sido una experiencia muy valiosa, en que nuestro objeto primario de reflexión ha sido creado dentro del mismo grupo, y si bien ambos trabajos han estado basados en grandes y confiables autores, también hemos podido comprobar que podemos reflexionar sobre material que finalmente ha tenido la impronta del propio grupo.

Hemos así abierto un nuevo camino a la reflexión que podremos ampliar y profundizar en el futuro.